

Danza y universidad en tiempos del COVID-19

Dance and University in Times of COVID-19

MÓNICA LINDO DE LAS SALAS¹

UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO, COLOMBIA

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0003-4674-3347](https://orcid.org/0000-0003-4674-3347)

JAIRO ATENCIA ESCORCIA²

UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO, COLOMBIA

1 Correo electrónico: cedinep@mail.uniatlantico.edu.co

2 Correo electrónico: jatenciaescorcia@mail.uniatlantico.edu.co

Resumen

El artículo presenta los resultados de la investigación documental que reflexiona de manera sistemática sobre las experiencias formativas desde la virtualidad y que han sido lideradas por programas de danza a nivel de educación superior en tiempos del COVID-19. Este acontecimiento mundial, que cobró fuerza en el 2020, impactó las prácticas formativas en todas las instituciones educativas y desestabilizó sus mecanismos de transferencia del conocimiento. Por tanto, la investigación se plantea los siguientes interrogantes: ¿cuáles son las estrategias complementarias de transferencia de conocimiento que las universidades con programas de danza realizaron durante el año 2020? ¿Cuáles son los contenidos y temas paralelos al plan regular de estudios que se privilegiaron durante dichas transferencias? La base conceptual sobre la cual se sustenta la investigación aborda los procesos formativos en educación superior y el cuerpo danzante, tomando en consideración los comunicados de la Organización Mundial de la Salud, la Banca Interamericana de Desarrollo y los lineamientos que, en materia de educación superior, plantea el Ministerio de Educación de Colombia.

Palabras clave: danza, formación, universidad, COVID-19, virtualidad

Abstract

The article presents the results of a documentary research that systematically reflects on virtual training experiences led by dance programs at the higher education level in times of COVID-19. This global event, which gained momentum in 2020, impacted training practices in all educational institutions and destabilized their knowledge transfer mechanisms. Therefore, the research raises the following questions: what are the complementary knowledge transfer strategies that universities with dance programs carried out during 2020? What are the contents and themes parallel to the regular curriculum that were privileged during these transfers? Conceptually, this research addresses the formative processes in higher education and the dancing body, taking into consideration the statements of the World Health Organization, the Inter-American Development Bank and the guidelines established by the Ministry of Education of Colombia in terms of higher education.

Keywords: dance, formation, university, COVID-19, virtuality



Introducción

Las circunstancias a las que se enfrenta el mundo desde el descubrimiento de una nueva enfermedad originada en el continente asiático condujeron a reconocer la gravedad de sus efectos y rápida expansión. El virus COVID-19 atravesó fronteras, cambiando costumbres y transformando la cotidianidad de las sociedades haciendo que las formas habituales de hacer mutaran y abrieran, de par en par, las puertas a la virtualidad y al posicionamiento de los ambientes digitales, sobre todo en el sector educativo. Esta realidad develó las frustraciones, limitaciones y poca preparación de los educadores, quienes se vieron avocados a vivenciar un mundo sumergido en la tecnología desde espacios domésticos que trastocaron, de igual forma, la vida familiar.

Por una parte, los nuevos ambientes de aprendizaje resultaron fructíferos al posibilitar la expansión del conocimiento, la ampliación de referentes y el descubrimiento de nuevas estrategias pedagógicas que estimulan la creatividad de los estudiantes. Pero, por otra parte, afloraron las dificultades relacionadas con los procesos de formación y el desarrollo de competencias relacionadas con lo corpóreo, justamente por la ausencia del cuerpo de manera presencial. Esta situación fue la constante preocupación en los programas profesionales de danza, donde el campo disciplinar de las artes del cuerpo es lo fundamental.

Al develar tal situación, se emprende una investigación desde el Centro de Documentación e Investigación Educativa y Pedagógica (CEDINEP) de la Universidad de la Atlántico, en la línea de investigación “Cuerpo, danza y educación”. Desde allí, se toman como fuentes de información los registros audiovisuales que reposan en diferentes redes sociales y canales virtuales de comunicación. Así mismo, se procedió a establecer contacto con las universidades que cuentan con programas en danza a fin de contrastar o complementar tales informaciones.

Si bien la COVID-19 es la enfermedad causada por el nuevo coronavirus conocido como SARS-CoV-2, otros aspectos como la depresión y el estrés se apoderaron de los cuerpos de muchos habitantes del mundo, en especial de aquellos docentes que convirtieron sus hogares en espacios laborales. La Organización Mundial de la Salud tuvo conocimiento por primera vez de la existencia de este nuevo virus el 31 de diciembre de 2019, “al ser informada de un grupo de casos de neumonía vírica que se habían declarado en Wuhan (China)” (ONU, 2020, Información general: Nuevo Coronavirus (COVID-19), párr. 1). Por ello, dada su peligrosidad se ordenó a todos los ciudadanos al confinamiento y a extremar medidas en torno al uso de tapabocas y al distanciamiento social, sobre todo en lugares públicos.

A partir de tales circunstancias, las instituciones de educación superior emitieron directrices y normas donde directivos, docentes y estudiantes debían continuar con sus actividades de manera regular, pero adaptando sus prácticas a la virtualidad. Para la gran parte de las áreas del saber fue una tarea rápidamente desarrollada por tratarse de contenidos mayoritariamente teóricos. Sin embargo, otra fue la realidad para los programas de danza, que empezaron a cuestionarse en cómo formar el cuerpo, cómo entrenar la técnica y cómo corregir y revisar las rutinas de coreografía colectiva, entre otras preocupaciones.

Es así como los docentes abrieron espacios en sus salas, convirtieron sus habitaciones en estudios de danza y condujeron a los estudiantes a similares circunstancias tras una pantalla y empleando diversas plataformas para poder cumplir con los propósitos de formación. El sector de las artes

escénicas y agrupaciones culturales del país en general idearon también actividades en las que se posibilitara la circulación del conocimiento. Esto pudo evidenciarse en las redes sociales, que fueron invadidas con gran cantidad de anuncios de talleres, conversatorios, paneles, congresos, foros, etc.

Las prácticas formativas y el COVID-19 en la educación superior

Una práctica formativa es un acto pedagógico compuesto por diversas vivencias que involucran la transmisión de un saber. La razón de ser de las instituciones de educación superior es justamente posibilitar no solo la transferencia de esos conocimientos, sino la generación de nuevos conceptos, teorías y reflexiones que contribuyan al avance de la ciencia, el arte y la tecnología en las comunidades a nivel local, nacional o internacional.

Con la pandemia, distintas organizaciones a nivel mundial pretenden encontrar salidas a los problemas de formación desde las entidades de educación superior. Es así como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a partir del diálogo virtual con rectores de universidades líderes de América, concluye lo siguiente:

Emerge un nuevo modelo de práctica universitaria que trasciende a la emergencia. Más que la implementación de una estructura de educación en línea, se está desarrollando un proceso de educación remota emergente. Reconociendo que esta educación tiene características y metodologías pedagógicas diferentes a las presenciales, de cara al futuro hay que pensar en un formato [mezclado] que combine la noción presencial y la noción virtual de manera funcional. La modalidad actual funciona como respuesta a una emergencia, pero hay que desarrollar estrategias que sostengan este nuevo modelo en el mediano plazo [...] Hay asignaturas que no se van a poder abrir porque requieren proximidad y contacto, como es el caso de algunas prácticas en programas de ciencias de la salud. Igualmente sucede en el caso de los

laboratorios. Como consecuencia, se ha considerado que estas tareas se reactiven cuando se pueda retomar el contacto. (BID, 2020, pp. 5-6)

Se evidencia la necesidad de replantear los modelos pedagógicos dándose un salto de grandes proporciones en los modos de hacer de los docentes. Para ello, se incrementaron procesos de actualización en temas de innovación pedagógica y del manejo de herramientas de la tecnología y de la información, entre otras estrategias propuestas desde las instancias gubernamentales, que crearon directrices acordes a las nuevas necesidades en el campo educativo. La UNESCO-IESALC (2020) expresa al respecto:

En términos de respuestas políticas, los países han tendido a limitarse a tres cosas: a) medidas administrativas para la salvaguarda del funcionamiento del sistema; b) recursos financieros; y c) la puesta a disposición de recursos para dar continuidad a las actividades formativas. Las respuestas institucionales han cubierto, desde el primer momento, distintos ámbitos: el frente estrictamente sanitario, el ajuste de los calendarios, la contribución desde la investigación y el desarrollo a mitigar la pandemia, la garantía de continuidad de actividades formativas por medio de la educación a distancia, y el apoyo en recursos bibliográficos y tecnológicos y también socioemocional a la comunidad universitaria. (p. 10)

Tanto las entidades públicas como privadas de todo el mundo generaron protocolos y rediseñaron horarios que posibilitaran continuar con las actividades laborales, formativas y de entretenimiento. Sin embargo, no se vislumbran con claridad los modelos y formas de trabajo académico para el desarrollo de competencias relacionadas con un cuerpo para la danza, el cual se enfrenta a su formación tras una pantalla. Al respecto, McKinsey & Company (2021) manifiesta:

Aunque los maestros de todo el mundo tienen diferentes estilos y estándares de aprendizaje, hay una cosa en la que parecen estar

de acuerdo: una computadora no es rival para un salón de clases como lugar para que los niños aprendan. Si bien muchos continúan enseñando a estudiantes en línea debido a la pandemia de COVID-19, y es comprensible que se muestren reacios a regresar a la instrucción en persona hasta que se sientan seguros, en una nueva encuesta de McKinsey la mayoría dijo que el aprendizaje remoto experimentado durante el año pasado fue un mal sustituto de [la experiencia de] estar de regreso en el salón de clases. (párr. 2)

En todas las sociedades, el sistema económico colapsó, el hambre y la desesperanza empezaron a invadir a muchos grupos humanos que vieron disminuidos sus ingresos, propiciando el cierre de proyectos productivos y la austeridad financiera en todos sus frentes. Aun así, la educación se mantuvo como una actividad impararable y las artes en particular se convirtieron en el refugio para muchos niños, jóvenes y adultos que durante el confinamiento mitigaron, en parte, la depresión y estrés. Ello reafirmó la necesidad de continuar con la actividad física desde casa, y en general, de mantener las prácticas corporales como una necesidad humana para combatir los conflictos emocionales producto del encierro.

Aunque la naturaleza de la formación en danza se asocia al contacto físico, a la proximidad, al hacer corpóreo, las universidades se adaptaron y construyeron nuevas formas para superar las dificultades que acarrear al docente en cuanto a su estabilidad laboral. Algunas universidades de Latinoamérica destacan:

De este modo, [los docentes] desarrollan estrategias no solo de sobrevivencia, centradas en la necesidad primaria de llevar el sustento a sus hogares, sino en proponer formas para abordar su quehacer con una perspectiva realista e integral. Desde elaborar tutoriales para entrenar a la gente hasta crear coreografías grupales, pero, construidas individualmente por el confinamiento, las formas, herramientas y soportes alternativos para enseñar, producir, mostrar, compartir y pensar la danza son muy diversas,

e incluso, en algunas ocasiones no tan eficaces. Y es que también se trata de un asunto de ensayo y error, un ejercicio en el que estar dispuestos a alfabetizarse tecnológicamente, a acelerar la curva de aprendizaje y romper las barreras generacionales, se impone. Menos sofisticado, a la vez se relaciona con la atención y respeto a las medidas protocolarias de salud, como usar una simple careta de plástico —que para muchos en este momento es un elemento básico e indispensable del código de vestimenta—, convertida en un verdadero obstáculo para enseñar a bailar un bolero. (Fernández González, 2020)

Las problemáticas, por lo tanto, se evidencian en el analfabetismo tecnológico, la falta de conectividad y equipos. De igual forma, elementos relacionados con la vestimenta que entorpecen la movilidad y expresión —como el caso de mascarillas, caretas plásticas, batas, que, si bien son fundamentales y necesarias para la protección contra virus—, finalmente limitan el movimiento y el flujo de respiración durante la práctica. Todo ello se convierte en un reto que debe ser superado porque hace parte de la nueva realidad.

El cuerpo y la danza

En cuanto al desarrollo de sus programas profesionales en danza, la tradición universitaria ha estado soportada en una práctica formativa y pedagógica centrada en la ejercitación corporal, las técnicas danzarias, el aprendizaje motor, y la estimulación del sentido creativo a partir de la presencialidad. Cuerpos que compartieron en los claustros universitarios la intimidad de los espacios físicos, la proximidad del otro, el sudor, la respiración, los abrazos, todo ello con la certeza de constituirse en las herramientas para el desarrollo de las competencias profesionales aunadas a la investigación y a la creación.

Tal vez nunca se pensó que esa realidad se transformara a causa del COVID-19, y que el cuerpo, ese mismo que se enfrenta a una nueva enfermedad mundial, es el instrumento principal de expresión para miles de

estudiantes, intérpretes, profesores, creadores y, en general, un gran universo de personas dedicadas a la danza. Toda esta realidad influye en la manera como se concibe y se forma el cuerpo y cómo se convierte en el centro de las prácticas formativas de la danza.

Merleau-Ponty (1994) expresa que “el cuerpo es el vehículo del ser del mundo, y poseer un cuerpo es para un viviente conectar con un medio definido, confundirse con ciertos proyectos y comprometerse continuamente con ellos” (p. 100). El cuerpo, por lo tanto, además de objetivarse en medio de prácticas cotidianas, creativas, educativas, culturales, es una realidad bio-fisiológica y, sobre todo, una construcción simbólica, social, que se humaniza a partir de la educación constituyendo el concepto de corporeidad.

Hurtado Herrera (2008) hace referencia a que el cuerpo “ha sido intervenido y los discursos que encarna han sido construidos con propósitos definidos socialmente, de tal manera que el valor social del cuerpo depende del propósito con que se interviene” (p. 122).

Una práctica formativa en la que el cuerpo se encarna detrás de una pantalla requiere un desarrollo de niveles de autonomía, de autoconocimiento y conciencia por parte del estudiante. De igual forma, requiere de una percepción aguda de los docentes, que deben aprender a corregir en una dinámica de espejo, a indicar posturas sin tocar, a exigir sin estar de manera presencial. En uno de sus artículos, Restrepo (2020), director del Colegio del Cuerpo en Cartagena de Indias, expresa:

La danza, como forma de comunicación corporal en la era del COVID-19, tendrá que encontrar poesía en el distanciamiento: los espacios y tiempos de un MA (pausa en el tiempo y un intervalo o vacío en el espacio) obligado, donde tendremos que crear a partir de la ausencia, la soledad y el presentimiento. (Tiempos de incertidumbre, párr. 3)

La virtualidad se convirtió en motivo de reflexión para los maestros de danza y buscó, en el discurso con otros, las posibles soluciones a la realidad

que cada uno enfrenta. Una avalancha de eventos abarrotó redes sociales como Facebook. Asimismo, creció el número de videos de danza en los canales de YouTube. Los grupos de WhatsApp y los estados de Instagram fueron las alternativas en las que el sector de la danza de todo el mundo encontró la forma de dar a conocer la manera como cada quien, desde sus espacios y en sus tiempos, construía y asumía el reto de la comunicación o construcción del conocimiento. Al respecto, Jaramillo Bernat (2020) expresa:

Ahora estamos en cómodas viviendas y conectados mediante aparatos tecnológicos, pero el cuerpo sigue siendo el mismo, y la necesidad de expresarse también. Además, parece que en medio de los estrictos confinamientos aplicados en el mundo entero para evitar la propagación del virus, el acto de reunirse y moverse al ritmo de la música será de las últimas actividades en volver. Las academias cerraron sus puertas, los profesores temieron por sus empleos y los alumnos se confinaron. Entonces —como solución para casi todos los problemas— las plataformas de videollamadas y reuniones virtuales aparecieron como una alternativa a las fiestas o a las clases de baile tradicionales, sin importar si se trataba de zumba, danza urbana, ritmos africanos o ballet. (párr. 5)

Con cada momento histórico la noción de cuerpo adquiere connotaciones que dan cuenta de las características propias de cada tiempo. Ello debido a que las culturas se configuran en medio de los acontecimientos de índole político, económico, las fiestas, el arte y, en general, todas las acciones producto de la convivencia del hombre en sociedad. Al respecto del cuerpo en términos históricos, Carballo & Crespo (2003) comentan:

Hasta el siglo XVIII, [el cuerpo] se caracterizó por un fuerte sesgo dualista y metafísico; a partir del siglo XIX, estuvo dominado por una reacción materialista de corte monista; y ya en el siglo XX, signado por la incorporación al encuadre materialista de la dimensión de lo simbólico. (p. 230)

La forma contemporánea de simbolizar el cuerpo ha sido producto de los acontecimientos sociales como la liberación femenina, de la sociedad de consumo, de las nuevas formas de cuidado como las técnicas naturistas, las cirugías, el *mindfulness*, el reconocimiento de las sexualidades, entre otras. El mundo se encuentra en una nueva coyuntura que ha llevado a los seres humanos a evitar el contacto físico, la proximidad y la participación en eventos masivos. Tales directrices influyen en una forma de hacer danza, de representar el cuerpo y de asumirse en medio de las crisis que derivan de una pandemia.

Diseño metodológico

Al constituirse en una investigación documental, el proceso metodológico se abordó desde una perspectiva descriptiva en la que se recolectó, observó, seleccionó, analizó y reflexionó sistemáticamente sobre fuentes de índole audiovisual. Es decir, registros documentales de actividades virtuales lideradas por las universidades con programas profesionales de danza en Colombia.

En la etapa preliminar del proceso de indagación se tomaron los datos arrojados por el SNIES (Sistema Nacional de Instituciones de Educación Superior) para constatar la existencia de los programas de formación profesional en danza activos en Colombia. Al constituirse en la población objeto de estudio, se accede a partir de un seguimiento de la información que se publica en sus sitios virtuales y redes sociales administradas por las instituciones de manera oficial.

Tabla 1. Listado de instituciones de educación superior con programas de danza

Nombre de la institución de educación superior	Código IES	Nombre del programa
Universidad de Antioquia	1201	Licenciatura en Danza
Universidad del Atlántico	1202	Danza
Corporación Universitaria CENDA	4810	Danza y dirección coreográfica
Universidad del Valle	1203	Licenciatura en Danza
Universidad Distrital Francisco José de Caldas	1301	Arte Danzario
Universidad San Buenaventura	1716	Profesional en danza y <i>performance</i>
Corporación Universitaria CENDA	4810	Técnico profesional en danza contemporánea “Cuerpo creador”

Fuente: Elaborada por los autores a partir del SNIES.

Una vez identificados los programas, la ruta metodológica continuó con la selección del tipo y nombre de actividades formativas con proyección no solo interna, sino hacia la comunidad y que fueron organizadas por las universidades. La segunda etapa condujo a la elaboración de la base de datos a partir del rastreo de los enlaces y sitios virtuales en los cuales se encontraba alojada la información. En una tercera etapa, se procedió a organizar los materiales audiovisuales para obtener la información textual que sirvió de soporte para sustentar el informe de resultados. La cuarta etapa, correspondiente al análisis de la información, involucró procesos descriptivos de acuerdo a cada uno de los objetivos específicos planteados para, finalmente, conducir a la elaboración del informe de resultados y su socialización.

Para la recolección de la información se rastrearon los eventos en las plataformas virtuales y se diligenciaron formatos de revisión documental, que fueron tabulados y sistematizados de tal forma que se identificaron

agendas o programaciones, propósitos de los eventos, fechas, invitados y temarios. Asimismo, se diseñaron tablas de Excel y se llevó a cabo la aplicación de encuestas cortas con la finalidad de obtener información relevante conducente al cumplimiento de los objetivos de la investigación. Para el análisis de la información se procedió a organizar los documentos audiovisuales identificando su temporalidad (fecha de realización del evento), la espacialidad (referida no solo a la ciudad desde donde se lideró el proceso, sino el tipo de plataforma que se empleó para su socialización), el liderazgo (referido a la institución o personas encargadas de su organización) y los contenidos (relacionado con el tipo de actividades y los temarios desarrollados). Todo ello fue caracterizado sistemáticamente agrupando la información para proceder a su interpretación y conclusiones.

En el proceso de sistematización, se tomó como base lo planteado por Paniagua (2007) quien se fundamenta en el análisis de modelos de gestión del conocimiento a partir de las tecnologías de la información y la comunicación. En el modelo se toman en consideración: a) los recursos de conocimiento o fuentes; las dinámicas de conocimiento en los entornos electrónicos y digitales, y los artefactos o dispositivos empleados. b) el conocimiento o aquellas o las experiencias en la cultura digital y sus particularidades. c) los factores de influencia en la gestión del conocimiento o elementos organizacionales que estimulan la transferencia del mismo.

Resultados

Considerando que el propósito central de la presente investigación es identificar las estrategias de transferencia de conocimiento y los contenidos implícitos en las actividades complementarias que las universidades con programas de danza realizaron durante la pandemia, se revisan, a continuación, los hallazgos más relevantes.

74

En principio, y a manera de contextualización, se destaca que, en el lapso de marzo a diciembre del 2020 en Colombia, las universidades no suspendieron sus actividades académicas. Por el contrario, emprendieron

un proceso acelerado que involucró programas de actualización docente para el uso de los medios digitales. Así mismo, se crearon, adaptaron e implementaron plataformas virtuales para facilitar el encuentro con los estudiantes, quienes accedieron por medio de celulares, principalmente, tabletas y computadores conectados domésticamente a Internet para establecer el encuentro con sus docentes.

A diferencia del sector escolar, el índice de deserción en las universidades fue menor de lo esperado de acuerdo con una encuesta realizada por el Viceministerio de Educación Superior en la que participó el 86 por ciento de las instituciones de educación superior (IES) del país, que reúnen al 95 por ciento de la población estudiantil.

En dicho estudio se encontró que el 70 por ciento de las instituciones del país señaló que la deserción para el segundo semestre de 2020 fue inferior al 10 por ciento [...] Este comportamiento favorable se debe, en parte, a los descuentos que muchas universidades hicieron por motivo de la pandemia, que incluso llegaron a ser del 50 por ciento. Instituciones con importante componente virtual como el Politécnico Grancolombiano y Areandina, por mencionar algunas, incluso lograron incrementar sus alumnos. También, sostiene el Ministerio de Educación, fue importante el plan de alivios a beneficiarios del ICETEX y el programa Generación E. (Chacón, 2020, Deserción en educación superior, párr. 2 y 7)

Sin embargo, para el año 2021 el gobierno colombiano contempla una reducción del 30 por ciento en la matrícula a nivel de la educación superior. En el documento CONPES 4023 del Departamento Nacional de Planeación (2021), se describen los impactos de la pandemia explicitando que se prevé una reducción de los estudiantes matriculados en las IES, “teniendo en cuenta aquellos que tienen menos de 30 puntos en la encuesta de Sisbén” (p. 83). Dada todas estas circunstancias, el gobierno y las mismas universidades siguen implementando medidas para posibilitar mayor cobertura

de internet, así como descuentos en los valores de los semestres y facilidades de pago.

En segunda instancia, se encontró que, además de las clases regulares, las universidades desarrollaron procesos formativos desde portales virtuales de acceso abierto a la comunidad. Lo anterior se constató a partir de la información tomada de la web, redes sociales, noticias y estrategias de socialización de los eventos liderados por los programas de danza en el país durante el 2020 (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Actividades formativas complementarias a las prácticas formativas liderada por las IES con programas de danza en Colombia

Nombre de la institución de educación superior	Nombre del programa	Nombre de la actividad formativa	Enlaces virtuales de las actividades formativas abiertas al público
Universidad de Antioquia	Licenciatura en Danza	“Esta en tus manos” proyectos audiovisuales	https://www.youtube.com/channel/UCAdy3x_IC4NgWoei9o1JcdQ
Universidad del Atlántico	Danza	Encuentro de “Pensamiento, danza e identidades”	https://vozavosblog.files.wordpress.com/2020/09/programaciocc81n-7o-encuentro-escecc81nico-con-links.pdf
Corporación Universitaria CENDA	Danza y dirección coreográfica	“Danza Emergente” Celebración del día internacional de la Danza	https://www.cenda.edu.co/danza-emergente-2020
Universidad Distrital Francisco José de Caldas	Arte Danzario	“Encuentros danzarios 2020”	https://www.facebook.com/watch/live/?v=1262717180760334&ref=watch_permalink https://www.facebook.com/watch/live/?v=135449601388893&ref=watch_permalink

<p>Universidad Antonio Nariño</p>	<p>Licenciatura en artes escénicas</p>	<p>Encuentro escénico “Manuel Zapata Olivella” Tradición e identidad</p>	<p>https://www.youtube.com/watch?v=-3m-JP6P47s https://www.youtube.com/watch?v=rQupoCCGKzo https://www.uan.edu.co/component/k2/item/4422-7-encuentro-escenico-2020-manuel-zapata-olivella-tradicion-e-identidad</p>
-----------------------------------	--	--	--

Fuente: Elaborada por los autores.

Cabe anotar que las actividades que se desarrollaron en el primer semestre del año se enlazaron con los eventos de celebración del Día Internacional de la Danza 2020 que, si bien no contó con una agenda masiva de actividades como en años anteriores, no pasó desapercibida por parte de las universidades. En el segundo semestre, hubo actividades como foros, conversatorios y encuentros, inmersos dentro del calendario regular de actividades institucionales.

Del salón a la pantalla, de lo restringido a lo compartido

En el marco de la teoría de las redes sociales se habla de un tipo de conocimiento mediado por la tecnología. Al respecto, Islas & Ricaurte (2003) plantean:

Los nuevos medios digitales han ido más allá, llegando a establecer un nuevo mundo comunicativo, un mundo virtual donde la realidad y la cultura pueden ser cuestiones de puntos de vista, relativizando los mensajes, fragmentando las audiencias e individualizando los medios hasta proveerlos de una identidad compartida con el usuario donde el sujeto es gestor de su propio conocimiento, y de su desarrollo intelectual. (p. 104)

En el ámbito tecnológico, en el proceso de la gestión del conocimiento adquieren un valor fundamental aquellos que son necesarios para el

desarrollo de la comunidad. Se apunta a la generación de una constante relación con los diferentes entornos para propiciar las competencias comunicativas y cognitivas asociadas también al aporte del sistema cultural, lo que contribuye a que tal conocimiento se convierta en un bien social.

El común denominador de las IES fue la implementación de los encuentros remotos a través de las siguientes aplicaciones: a) Zoom, que ofrece un sistema de videollamadas y reuniones virtuales al cual se puede acceder desde dispositivos móviles, de escritorio, celulares y tabletas. b) Google Meet, software de comunicación que permite la videotelefonía desarrollada por Google. c) Microsoft Teams, plataforma unificada de comunicación y colaboración que combina chat persistente en el lugar de trabajo, reuniones de video, almacenamiento de archivos e integración de aplicaciones. d) YouTube, servicio estadounidense de alojamiento de videos de todo tipo desde clips musicales hasta conferencias académicas. e) Instagram, red social que permite compartir videos y fotografías y realizar programas en vivo de corta duración. f) Facebook, la red social más conocida a nivel mundial desde el 2003, desde la cual se pueden compartir contenidos de todo tipo.

De esta forma, a pesar de que existe un universo de plataforma digitales, se pudo constatar que el 90 por ciento de las actividades desarrolladas por las universidades estudiadas se realizó a través de las plataformas de Zoom, YouTube y Facebook.

La formación desde la virtualidad se percibe como una experiencia de apertura en la que la comunidad en general pudo identificar los discursos de los maestros y profesores universitarios que, en condiciones de presencialidad, no hubiese resultado tan fácil. De hecho, una estudiante del programa danza de la Universidad del Atlántico expresó: “Estoy emocionada porque por fin pude escuchar de sus propias palabras la postura de la maestra que escribió sobre el bullerengue en su tesis doctoral...en condiciones normales me es difícil ir hasta Bogotá para poder hablarle, pero aquí, por Zoom pude interlocutar con ella”. Se aprecia, entonces, que

dentro de las ventajas de la virtualidad se pueden acortar las distancias y desvanecer las fronteras geográficas.

La tradición y la identidad como la preocupación constante

En relación a los contenidos y temas que se privilegiaron durante las actividades formativas complementarias, se pudo realizar un análisis de los eventos virtuales, encontrando algunas similitudes en cuanto a los aspectos tratados.

Se encuentra el caso de la experiencia organizada por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, con su proyecto curricular de arte danzario denominado “Encuentro Danzario: Arte y Academia”. Este evento se trazó como objetivos abordar temas como la formación técnica corporal para la interpretación escénica de la danza tradicional; las prácticas de formación y enseñanza en el currículo; la extensión de los programas de danza y la proyección social en la danza universitaria; las prácticas de investigación-creación en currículo entre otros. Se nota un especial énfasis en la danza tradicional como tema central en varios de los conversatorios y se destacan dentro de sus invitados a los maestros de la danza con reconocida trayectoria como Marissa Brugarolas, Daniel Fetecua, Patricia Cardona entre otros.

Las reflexiones suscitadas destacan que la virtualidad permite acercar los discursos de maestros extranjeros como es el caso de Aristides Burgos Villarreal, quien es de nacionalidad panameña. En su intervención, Burgos expresa su preocupación en torno a que la pandemia y la virtualidad deriven en un cambio en las danzas folclóricas. Los sentimientos de la danza se han transformado, la expresión corporal que se genera en un solista o parejas se aprecia mejor, pero lo que ocurre en grupos grandes de ocho o diez parejas, se transforma. De igual forma aclara:

El saber del pueblo, el folclor es experiencia superada [...] lo que cambian o evolucionan son las condiciones en las que se dan, no la esencia. Eso de lo que están hecho, el sabor, los ingredientes, eso es lo que le da fuerza a la expresión folclórica, hay que entender la evolución. Lo folclórico cambia su función, como la lámpara de kerosene que fue reemplazada por la luz eléctrica, pero se convierte en un objeto decorativo que evoca un pasado. (Burgos, 2020)

Su perspectiva conduce a la reflexión sobre el papel de los maestros, de los llamados folcloristas y los llamados “folcloreros”, referidos a aquellos que no asumen con total responsabilidad el abordaje del folclor como ciencia.

Por otra parte, se encuentra la experiencia de la Corporación Universitaria CENDA, entidad de educación superior ubicada en la ciudad de Bogotá y que desde el año 2016 oferta su programa profesional de “Danza y dirección coreográfica”. DE acuerdo a su portafolio, el propósito es formar profesionales de la danza que puedan abrir canales de apropiación, producción, intercambios simbólicos, interlocuciones sígnicas, reescritura de textos, reconstitución de relatos y reinterpretación de contenidos a partir del estudio del cuerpo y del movimiento como un saber emancipador y un conocimiento especializado que propenda por el desarrollo del ser en su relación con la sociedad.

Durante el confinamiento, la Corporación Universitaria CENDA se apoyó también en las plataformas digitales para posibilitar el mantenimiento y sostenibilidad institucional, sobre todo en lo atinente al ámbito académico. En este caso particular, la proyección hacia la comunidad estuvo dada por el desarrollo del programa Danza Emergente, el cual plantea:

Las actuales circunstancias que estamos viviendo en el mundo, en nuestro país, en nuestra ciudad y por consecuencia en nuestro espacio universitario y artístico, nos invitan a transformarnos, a usar con más atención nuestro saber, a utilizar los recursos adquiridos en lo mucho o poco que llevemos habitando nuestra

profesión. Hoy vemos este momento como una oportunidad de transformación como seres humanos, individuos pertenecientes a una sociedad, pero, sobre todo, como artistas dispuestos a exponer, a evidenciar, a mirar nuestra cotidianidad para brindar alternativas, decantar y aprovechar la limitación como impulso creativo, como una nueva posibilidad de invención, vemos este momento como un regalo de novedades dentro de nuestro contexto. (Corporación Universitaria CENDA, 2021)

La actividad invitó a la comunidad universitaria a reconocer el contexto actual con estas nuevas circunstancias para, a partir de allí, ver cómo se propicia la transformación. La institución se mantuvo activa concentrando la mayor parte de sus actividades en la celebración del Día Internacional de la Danza, pero también socializando las muestras del cierre de periodo académico, donde los estudiantes compartieron el resultado de sus procesos creativos, producto del proyecto “Bailar en casa desde las pantallas”.

Por su parte, desde su pregrado en Artes Escénicas, la Universidad Antonio Nariño desarrolló la séptima versión del Encuentro escénico “Manuel Zapata Olivella, Tradición e identidad”. Este evento contó, de igual forma, con el liderazgo de sus grupos y semilleros de investigación. El temario se centró en las miradas particulares del ámbito artístico, pedagógico y socio-cultural, de la tradición en la danza y la identidad.

La programación se distribuyó en cuatro franjas: a) una franja académica, que reunió las posturas de maestros del país, en especial de universidades aliadas a partir de ponencias, mesas de trabajo y conversatorios. b) una franja para los trabajos en progreso, dedicada al espacio en el que se socializaron trabajos de investigación en el campo creativo y de la danza. c) una franja de investigaciones, que se llevó a cabo alrededor de 26 ponencias y conferencias magistrales, cuyo tema central giró en torno a la tradición y a la identidad. d) una franja artística, en la que finalmente se ofrecieron las puestas en escena de obras cuyos autores fueron colombianos y mexicanos (Universidad Antonio Nariño, 2020).

Es de anotar que, si bien esta es una actividad que posee seis versiones anteriores y su desarrollo ha sido progresivo y anual, en un ejercicio comparativo se puede analizar que el listado de actividades se triplicó ostensiblemente en 2020 en comparación al 2019. Lo anterior permite inferir que las actividades virtuales brindan muchas posibilidades en cuanto a la temporalidad, al espacio y, sobre todo, al uso de los recursos financieros requeridos para su desarrollo.

Asimismo, en su página web la Universidad Antonio Nariño resalta que, durante los tres días que duró la actividad, se pudo contar con un amplio listado de maestros y académicos de todo el mundo entre los que se destacan el dramaturgo e investigador, Misael Torres, el filósofo y crítico de teatro francés, Bruno Tackels, el poeta y escritor Antonio Dumetz, el historiador francés Jean-Jacques Goineau, y el folclorista e investigador peruano, Pablo Ataucuri Ostolaza, entre otros.

Dentro de las exposiciones, se destaca la participación de la maestra Rosario Montaña, quien expresó que “la tradición popular es quizás el camino que nos enseña a ser verdaderos maestros de identidad” (Boletín Virtual Voz a Vos, 2020), lo cual sustenta en gran parte el propósito y la denominación misma de la actividad. Su exposición resaltó el pensamiento del investigador Manuel Zapata Olivella, la reivindicación total de los afrodescendientes e indígenas, que pese a los años, siguen siendo aún vigentes en la sociedad actual. Cuestiona sobre la identidad y resalta los valores comunes hacia una identidad plurifacética a través de las prácticas rituales y los mitos derivados de las costumbres devenidas del Caribe y Centroamérica. Montaña asevera que lo que nos salva es el sincretismo, la transformación de estructuras políticas, religiosas y situaciones sociales que se heredan como ocurre con la división de clases.

Por su parte y desde su programa Danza, la Universidad del Atlántico desarrolló la agenda “Encuentro de pensamiento, danza e identidades”. La actividad tuvo como propósito fundamental fortalecer el discurso en torno a la danza y propiciar espacios de reflexión que permitieran encontrar caminos comunes y también posturas encontradas con el apoyo de los grupos

de investigación CEDINEP y TEI y sus semilleros de estudiantes investigadores. Se desarrolló una programación que incluyó talleres, laboratorios y paneles de discusión, a partir de la observación de procesos creativos y de la socialización de investigaciones en el campo de la danza como objeto de análisis. En su tercera versión, el encuentro transitó por temas como la tradicionalidad, la modernidad, la contemporaneidad, la virtualidad y el emprendimiento, entre otros. Para ello, se invitó a catorce maestros de diferentes ciudades de Colombia, de los Estados Unidos y Cuba.

Se destaca la discusión planteada por Wilfran Barros, que expresa que al llevar una danza tradicional a la escena no se transgrede su esencia, solo se hace una interpretación de esa tradición empleando otras formas a partir de elementos creativos que deben estar sustentados. La discusión se complementó con la socialización de piezas danzarias en formato audiovisual, talleres sobre narrativa y dramaturgia en la danza y la técnica Limón.

Otro de los planteamientos más relevantes del encuentro, en relación con la misma línea temática, fue el expuesto por Hanz Plata:

No hay que tenerle miedo a trasladarnos y entender las nuevas formas de comunicación y movimiento de los cuerpos del aquí y el ahora, y poner esos ritmos en diálogo con estos cuerpos porque, por supuesto, se van a encontrar, porque eso está genéticamente registrado en los cuerpos colombianos, como habla Nicolás Silva porque él lo pone plural. Entonces, esa transición no es que nosotros le tengamos miedo porque vamos a perder nuestras tradiciones. Esas tradiciones no se pierden, cambian. Esas tradiciones se reacomodan, y eso lo habla Ramiro Guerra clarísimamente cuando se refiere al giro de la tuerca, que la danza siempre va girando y se acomoda a los cuerpos, lo que pasa en esta danza virtual ahora, porque ese sacudón que nos pega la cuarentena es bueno. Usted ahora cómo se va a reinventar (esa palabra no me gusta), cómo se va a reconstruir, cómo se va a resignificar dentro de esto que le propusieron y que nos obligaron. (Plata, 2020).

Si bien se trató de una programación variada, los temas alrededor del folclor y la tradición estuvieron presentes cada día. Se destaca, en esta línea, la intervención de Martha Ospina quien reflexionó en torno a otro aspecto que fue objeto de discusión como la tradición y el folclor:

Hubo una apuesta muy clara por el concepto de tradición y no el de folclor, no solamente por los usos populares de la palabra folclor, sino porque “tradición” nos permitía abordar, por definición, algo que es transmitido de generación en generación, pero que está presente en nuestra contemporaneidad. Entonces, nos permitía descolocar estos conceptos más rígidos y más delimitadores como el de folclor. (Ospina, 2020)

Tal afirmación se ubica en el contexto de la forma como se decidió asumir estas diferencias en el proceso de construcción de la carrera de Arte Danzario, de la cual la maestra Ospina es docente.

Desde otra perspectiva, en la Universidad de Antioquia se encuentra la plataforma de extensión “Corpóreo Móvil” del programa de Licenciatura en Danza, que ha sido la encargada de compilar las actividades de docencia, extensión y de investigación, las cuales están particularmente entrelazadas en este programa en torno a un eje misional, y que continuó incluso durante la pandemia. Luis Viana, su coordinador, expresa que la plataforma se encarga de brindar “el conocimiento y dominio de contenidos del componente pedagógico, del disciplinar de la danza (entrenamiento técnico, creativo y de circulación de productos artísticos); además del apoyo histórico, estético e investigativo propio de una licenciatura”.

Viana relaciona las actividades de la plataforma en el año 2020 destacando el desarrollo de la celebración del Día Internacional de la Danza. En este evento, se logró el diseño, curaduría y gestión del proyecto audiovisual “#estaentusmanos VideoDanza en aislamiento”. Este proyecto reunió a trece docentes del programa en una iniciativa artística en torno al tema de la creación en tiempos de pandemia: “el autocuidado y el cuidado del otro”. Además, esta actividad reunió los esfuerzos creativos de

otras plataformas, agrupaciones culturales nacionales e internacionales y amigos de “Corpóreo Móvil: Proyecto #10miradasatravesdelasmanos”, de Miguel Issa y Eduardo Arias (Venezuela); “Encuadre Danza”, a través de Nadine Holguín; “Élansson Custom Music, Extensión Cultural de la Universidad de Antioquia, a través de ¡La UdeA Danza! y Carolina Posada.

De igual forma, se llevó a cabo la creación, curaduría y gestión del proyecto “Dicho sea de paso”, repositorio audiovisual del programa que acogió los testimonios interpretativos, pedagógicos, coreográficos y de investigación de la comunidad de la Licenciatura en Danza. Este proyecto de gran impacto académico y cultural circula en canales y redes sociales de la universidad. Así mismo, se registra el reestreno de varias obras de video danza como “A sol de invierno” de Mauricio Flórez y Gustavo Miranda, “Bajo el vestido” de Luisa Fernanda Muñoz Vásquez. “Resguardar/nos” de Juanita Giraldo Hoyos, Santiago Henao Villegas y Lucía Cano. A partir de estos reestrenos, se realizaron entrevistas a sus creadores través de la virtualidad.

Conclusiones

Las IES que ofertan en Colombia programas profesionales en el campo de la danza implementaron las estrategias que consideraron necesarias para continuar con los procesos formativos y la transferencia de conocimiento para la formación integral de los estudiantes, trascendiendo los límites impuestos por el COVID-19. Puede concluirse, pues, que cumplen con su deber ético y la responsabilidad social de formar profesionales traspasando las fronteras de lo convencional en sus planes de estudio.

Se resalta que, sin importar la ubicación geográfica de cada institución, hay un común denominador en lo que a tópicos formativos e inquietudes de investigación se refiere. Estas se interesan, pues, por los asuntos relacionados con el cuerpo, las tradiciones, la identidad y la contemporaneidad. Además, se pudo observar cómo la ubicuidad, favorecida por la virtualidad, permitió una creciente interacción entre estudiantes, ponentes, maestros y expertos de diferentes áreas del conocimiento artístico y danzario, traspasando las fronteras en que se encontraban.

El tiempo virtual permitió encuentros cercanos desde las diferentes plataformas dándose a conocer el discurso de maestros ubicados en otras latitudes, hecho necesario para la generación y contrastación del conocimiento por parte de los estudiantes de cada institución. Cabe resaltar que, en circunstancias presenciales, hubiera sido difícil trasladar estos discursos a los territorios a viva voz.

Asimismo, la virtualidad permitió que el número de actividades que se desarrollaban normalmente en espacios físicos se incrementara, pudiendo así impactar a un mayor número de beneficiarios, no solo de los claustros universitarios, sino del contexto académico y artístico en general. Se incrementa también el impacto de estas instituciones en la comunidad, propiciando una mayor visibilidad de los programas y abriendo las puertas para nuevos aspirantes a futuro.

Es de considerar la importancia de hacer una reflexión en torno a las garantías que la virtualidad ofrece para la adquisición de conocimientos y el desarrollo de las competencias que involucran la práctica de la danza y están encaminadas a formar profesionales en este campo, ya que el estudiante no solo debe tener acceso a la información, sino que debe saber utilizarla. Por tanto, se debe propiciar que el estudiante siempre sea consciente de sus necesidades y que la apropiación de su autonomía suscite en él muchas inquietudes. Lo anterior, por supuesto, demanda una reflexión sobre su cuerpo y su mente, y la necesidad de que se estimule la curiosidad (Mora, 2013), pues esta trae consigo una atención focalizada, generadora de motivaciones que impulsan el proceso investigativo redundando en sus exploraciones y en preguntas que estudiantes se hacen.

No obstante, si bien la virtualidad tiene grandes ventajas, no garantiza del todo un óptimo desarrollo de las competencias que involucran la práctica de la danza, aspecto relevante para una persona que aspira egresar como profesional de las artes del cuerpo. Sin embargo, hay que destacar los esfuerzos de las universidades por adaptarse a la nueva realidad y día a día buscar estrategias que les permitan desarrollar tales competencias de una mejor forma.

Referencias

- Bernat, E. J. (2020, septiembre 12). El baile en tiempos de coronavirus: ¿cómo volvimos a bailar en la cueva?. *Agencia Anadolu News*.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2020, 19-20 de mayo). *La educación superior en tiempos de COVID-19. Aportes de la Segunda Reunión del Diálogo Virtual con Rectores de Universidades Líderes de América Latina*. Obtenido de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-superior-en-tiempos-de-COVID-19-Aportes-de-la-Segunda-Reunion-del-Di%C3%A1logo-Virtual-con-Rectores-de-Universidades-Lideres-de-America-Latina.pdf>
- Boletín Virtual Voz a Vos. (2020, septiembre 18). *Conferencias Magistrales - Franja investigativa - 7mo Encuentro escénico* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=scklITKsh4o>
- Burgos, A. (2020, noviembre 23). *Encuentros Danzarios* [Live]. Facebook. https://www.facebook.com/watch/live/?v=1262717180760334&ref=watch_permalink
- Carballo, C., & Crespo, B. (2003). Aproximaciones al concepto de cuerpo. *Perspectiva Florianópolis*, 229-247.
- Chacón, M. (2020, octubre 27). Mas de 100.000 niños dejaron de estudiar en Colombia por pandemia. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/educacion-en-colombia-mas-de-100-000-ninos-dejaron-de-estudiar-por-la-pandemia-545476>
- Departamento Nacional de Planeación (2021). CONPES 4023. Política para la reactivación, la repotenciación y el crecimiento sostenible e incluyente: Nuevo compromiso por el futuro de Colombia. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4023.pdf>
- Corporación Universitaria CENDA. (2021, abril 2). *Danza emergente - Programación*. <https://www.cenda.edu.co/danza-emergente-2020>

- Fernández González, A. B. (2020, julio 8). Cuerpos que bailan para domesticar la pandemia. *Gaceta Universitaria*. <https://semanariouniversidad.com/cultura/cuerpos-que-bailan-para-domesticar-la-pandemia/>
- Hurtado Herrera, D. (2008). Corporeidad y motricidad. Una forma de mirar los saberes del cuerpo. *Educación y sociedad*, 119-136. <https://www.scielo.br/pdf/es/v29n102/a0729102.pdf>
- Islas, O. & Ricaurte, P. (2013). *Investigar las redes sociales. Comunicación total en la sociedad de la ubicuidad*. Razón y Palabra.
- McKinsey & Company. (2021, marzo 1). *Teacher survey: Learning loss is global—and significant*. <https://www.mckinsey.com/industries/public-and-social-sector/our-insights/teacher-survey-learning-loss-is-global-and-significant>
- Merleau-Ponty, M. (1994). *Fenomenología de la percepción*. Gráfica.
- Mora, F. (2013). *Neuroeducación*. Editorial Alianza .
- Organización de las Naciones Unidas. (2020). *Información general: Nuevo Coronavirus (COVID-19)*. <https://unric.org/es/informacion-general-nuevo-coronavirus/>
- Ospina, M. (2020, diciembre 2). *Programa Danza*. [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/programa.danza/videos/2722348064655421>
- Paniagua, E. (2007). *La gestión tecnológica del conocimiento*. Universidad de Murcia.
- Plata, H. (2020, diciembre 3). *Programa Danza*. [Live]. Facebook. <https://www.facebook.com/programa.danza/videos/2722963314593896>
- Restrepo, A. (2020, abril 18). El cuerpo y la danza en la era del coronavirus. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/cultura/arte-y-teatro/el-cuerpo-y-la-danza-una-reflexion-de-alvaro-restrepo-485934>

UNESCO - IESALC. (2020, mayo 13). *COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. UNESCO - IESALC. <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>

Universidad Antonio Nariño. (2020, septiembre 25). *7 Encuentro Escénico 2020 – Manuel Zapata Olivella: Tradición e identidad*. NotiUAN. <https://www.uan.edu.co/component/k2/item/4422-7-encuentro-escenico-2020-manuel-zapata-olive-lla-tradicion-e-identidad>

Universidad del Valle. (2021). *Departamento de Artes Escénicas*. <http://escenicas.univalle.edu.co/licenciatura-en-danza-clasica/programa-academico>

Universidad Distrital Francisco José de Caldas. (2020). *Agenda de Noticias UD*. <https://agencia.udistrital.edu.co/evento/invitados-participar-del-encuentro-danzario-arte-y-academia>